

Espacio Abierto de tecnologías. Las Chacras.

Sánchez, María Belen y Licursi, Matías.

Cita:

Sánchez, María Belen y Licursi, Matías (2024). *Espacio Abierto de tecnologías. Las Chacras. III Congreso Internacional de Ciencias Humanas. Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, Gral. San Martín.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/3.congreso.eh.unsam/218>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/esz9/EBa>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Espacio Abierto de tecnologías. Las Chacras

Matías Licursi y María Belén Sánchez

Cambá; Cooperativa de trabajo de desarrollo de software

neto@camba.coop;belen@camba.coop

El Espacio Abierto de Tecnologías (EAT) es un proyecto educativo de la Cooperativa de desarrollo de software Cambá que está situado en Las Chacras, un paraje perteneciente al ejido municipal de La Paz, en el departamento de San Javier, Córdoba. Se gestó a mediados del año 2021, en el contexto de la pandemia de COVID-19. Una zona semi-rural con escasa conexión a internet y poco acceso a dispositivos digitales atravesada por el Aislamiento (ASPO). Esta situación fue el puntapié para articular con la Municipalidad la instalación de una antena punto a punto del proveedor de internet de la zona en el Club social, frente a la plaza, y comenzar a garantizar un espacio con computadoras aportadas desde el proyecto educativo de la cooperativa, el *Laboratorio de Tecnologías Creativas (LTC)*. En este escrito contaremos la génesis del proyecto, las estrategias implementadas, y los avances construidos a lo largo del tiempo. También, esbozaremos algunas guías para el futuro. Transitando el tercer año de trabajo se consolidó una dinámica alimentada por la sistematización de la experiencia, de los valores construidos desde LTC y los fundamentos que sustentan la educación no formal y comunitaria.

Cooperativa; Educación; Comunidad; Territorio; Cultura Libre; Software Libre

Génesis de nuestro proyecto educativo

El Laboratorio de Tecnologías Creativas es el proyecto educativo de la cooperativa de Trabajo Cambá. Dedicados al desarrollo de software desde sus inicios y motivados por la socialización de nuestros saberes, fuimos realizando experiencias aisladas de talleres y capacitaciones. A partir del 2017, con cierta consolidación de nuestra empresa, formalizamos el proyecto educativo e invertimos en su crecimiento incorporando una socia con perfil educativo. Sintetizamos lo trabajado y proyectamos hacia adelante con estrategias de articulación con el territorio local y la itinerancia en provincias a partir de la vinculación con diferentes actores. Nuestro propio recorrido previo implicó aprender a través de *juntarnos* con otras personas, grupos o espacios culturales para hacer experimentos con herramientas tecnológicas.

Desde el comienzo, el proyecto se propone dinamizar el vínculo de la comunidad educativa con la cultura digital y tecnológica desarrollando talleres y actividades para despertar el interés en la robótica, la programación y el arte. Intentamos conversar desde nuestra práctica con el conjunto de elementos que forman parte del campo de las nuevas tecnologías usando *software libre* y haciendo crecer los saberes que circulan alrededor de esta herramienta de la *cultura libre*.

Durante los años 2018 y 2019 comenzamos a desarrollar una plataforma educativa en Moodle pensada como un apoyo a las actividades presenciales. Esto fortaleció la potencia del proyecto como espacio de apoyo a la presencialidad, y al mismo tiempo, fue una de las formas en las que sostuvimos nuestro trabajo durante la pandemia.

El espacio Abierto de Tecnologías Creativas en Las Chacras

En el 2021, en el contexto de la pandemia de COVID-19, gestamos El *Espacio Abierto de Tecnologías (EAT)*. Está situado en Las Chacras, un paraje perteneciente al ejido municipal de La Paz, en el departamento de San Javier, Córdoba, en la zona conocida popularmente como Traslasierra. La motivación surgió al leer la situación en el territorio: una zona semi-rural con escasa conexión a internet y poco acceso a dispositivos digitales atravesada por el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO). En la comunidad, se dieron distintas estrategias para continuar con la educación formal: desde grupos de whatsapp, disposición de cuadernillos para retirar en las escuelas e incluso distribución de material (las maestras nos contaban que lo dejaban en una bolsita en las tranqueras de las casas de los estudiantes).

Esta situación fue el puntapié para que un socio de Cambá que vive en el lugar, proponga a la Municipalidad la colocación de una antena punto a punto del proveedor de internet de la zona en el Club Social, frente a la plaza, y comenzar a garantizar un espacio con computadoras aportadas desde el proyecto educativo de la cooperativa LTC.

Comenzamos entonces a disponibilizar el espacio. Dedicamos el primer mes a preparar las computadoras, actualizando software o instalando distintos sistemas operativos derivados de GNU/LINUX.

Este primer paso se constituyó como una forma de hacernos parte del Club y ampliar el arraigo con la comunidad.



La función social del club

Si bien desde la cooperativa contamos con amplia experiencia de talleres, capacitaciones e incluso experiencias similares, esta vez la conciencia de que formamos parte de los “venidos” nos llevó a tomar una actitud de escucha y predisposición a actuar según el emergente.

Con nuestra “caja de herramientas” (tanto materiales, como conocimiento y experiencia) abrimos las puertas y de a poquito se empezaron a acercar algunas personas.

Entendimos que *estar* en el territorio es desde donde podemos construir las formas específicas de vincularnos y hacer nuestro aporte significativo a la comunidad. El trabajo con el emergente es cotidiano y es desde donde partimos para elaborar las propuestas para que tengan *sentido*. Fuimos ampliando nuestra caja de herramientas, formándonos al compás de la demanda, construyendo contenido incluso con les participantes, articulando un diseño curricular que atienda las trayectorias individuales.

El club, como espacio de encuentro, se re-configuró también: con la posibilidad del acceso a internet se amplió el horizonte de acción y convocatoria. El EAT, se insertó en la comunidad convocando a les jóvenes que habitualmente se ven expulsados de sus territorios.



Algunos casos

Los primeros en sumarse al EAT fueron los jóvenes M, Y y C.

M, pudo acceder a una compu a través de un crédito del Anses con intenciones de aprender a programar para formarse y poder trabajar; Y, una joven que estaba haciendo una capacitación para secretaria administrativa y quería reforzar conocimientos de ofimática, y el hermano de la joven, C, que sin un objetivo concreto le gustó la idea de aprender algunas cosas en el espacio. También se acercaron tímidamente algunos niños que andaban por la plaza a la hora de la siesta primero mirando desde afuera y luego ganando confianza y sentándose a usar las compus.

Para abordar las herramientas de ofimática, y con la intención de tener un anclaje ligado a los intereses propios, con Y comenzamos con la propuesta de armar un cancionero de Luciano Pereyra. Entonces, comenzamos con el uso básico de la compu: acceder a aplicaciones, navegador web, búsquedas, el uso del *portapeles*, manejo de archivos, descarga de imágenes y utilización del procesador de textos Libre Office Writer.

C nos contó de su interés por los *fierros*, ya que le gustaba desarmar equipos, juguetes e incluso había comenzado un curso de reparación de PC. Entonces con él la propuesta fue hacer el curso “Desafíos Arduino” de nuestra plataforma con nuestros kits de robótica.

Y con les peques que se acercaron tuvimos un enfoque orientado al juego y otro orientado a fortalecer por un el manejo de la computadora y la lecto-escritura. (superTux, TuxKart y Gcompris)

Por último, en esta etapa les propusimos a M, Y y C que realicen el curso de Processing presente en nuestra plataforma, que fue desarrollado para la propuesta de formación a distancia junto a la Cooperativa Batán. De esta manera pudimos abordar conocimientos específicos de programación. Luego M se anotaría y finalizaría la formación de Argentina Programa.

M comenzó implementando un sitio web utilizando wordpress con LAMP localmente, para lo cual previamente instaló Ubuntu junto al otro sistema operativo con el que contaba su computadora. Esto nos permitió trabajar algunos conceptos de administración de sistemas GNU/Linux, software libre, implementación de servidores, lectura de documentación, gestión de contraseñas e implementación de plantillas. También dio lugar a charlar sobre como comercializar ese trabajo y tuvimos la oportunidad de, a través de algunos compañeros de la comunidad de software libre, conseguir su primer proyecto pago que consistió en la actualización de un sitio web de noticias basado en wordpress. Con ese primer trabajo M pudo pagar la instalación de la antena punto a punto en su casa para acceder a internet.

A partir del 2023 comenzaron a participar del espacio adultos mayores para aprender, resolver o consolidar saberes. Con su participación se comenzó a dar una dinámica de mayor integración entre las personas del espacio: charlas sobre tecnología, política, historia, arte, historia del cine, etc., se hizo también habitual llevar el mate y algo para compartir.



Conclusiones, desafíos y reflexiones en el medio del camino

Luego de tres años de la experiencia del Espacio Abierto de Tecnologías en el Club Las Chacras, hay algunas conclusiones y aprendizajes que vamos extrayendo.

Dentro del grupo de estrategias que funcionaron (ya sea planificadas o no), son la creación de un ambiente ameno, divertido y solidario en donde las personas se apropiaron del espacio.

Al principio fuimos reticentes a la participación de niños pero fuimos construyendo estrategias para que las energías de niños y adultos sean compatibles en el espacio. Los niños fueron adquiriendo hábitos y ganando autonomía generando momentos de silencios y escucha.

Terminamos el año con una participación constante de personas entre 6 y 90 años sentadas a lo largo de una misma mesa, lo cual produjo intercambios muy enriquecedores y amorosos

Los desafíos del EAT giran en torno a lo *pedagógico y didáctico* y la *articulación con actores de otros espacios*.

Por un lado, trabajar en la profundización de saberes, dejar registros que puedan servir a otros, planificar producciones conjuntas con algún eje transversal,

Por otro, fortalecer las relaciones con diferentes actores del territorio para potenciar la propuesta y ampliar el equipo: el Municipio, las organizaciones sociales, las escuelas de la zona.

Entendemos que este proyecto que nace desde la convicción individual y que luego escala a la cooperativa para formar parte de nuestra trama de injerencia contribuye a reducir la brecha tecnológica, a leer la realidad colectiva de un territorio desde los proyectos de vida de las personas que lo conforman, a contribuir en procesos alfabetizadores ampliando las estrategias de lo analógico, a contribuir en la inserción al mercado de trabajo de los jóvenes sin obligarlos a la migración, a disputar la homogeneización de determinados saberes, técnicas y herramientas concentradas por un porcentaje pequeño de la población.

Situamos este proyecto dentro de lo contra-hegemónico entendiendo como hegemónico los valores de la competencia y el sálvese quien pueda. Aportamos también, a la ampliación del capital simbólico, sabiendo que es político nuestro andar por el mundo y por eso, transformador.



